

EL COMBATE DE LAS IDEAS, UN FRENTE DE TRABAJO CADA DIA MAS IMPORTANTE

INDICE

0.- INTRODUCCION

CAPITULO I. REFLEXIONES ACERCA DE LA LUCHA IDEOLOGICA

- 1.- Ideas en combate, una vertiente de todo conflicto social
- 2.- El combate de las ideas se extiende a todos los terrenos
- 3.- El combate de las ideas en nuestra sociedad
- 4.- La resistencia de Euskal Herria
- 5.- Mecanismos de reproducción ideológica
- 6.- Hacia el futuro; una sociedad más mediatizada y controlada ideológicamente
- 7.- Las características actuales de la transmisión de ideas y su efecto en Euskal Herria
- 8.- La lucha ideológica contra la Izquierda Abertzale

CAPITULO II. LA LUCHA IDEOLOGICA DESDE LA IZQUIERDA ABERTZALE

- 9.- Los instrumentos teóricos
- 10.- Criterios sobre nuestra acción ideológica
- 11.- Instrumentos de lucha ideológica

0. INTRODUCCION

Cada vez es más claro que en torno a la opinión pública se está librando una batalla que influye de manera importante en la vida política y en las actitudes sociales en Euskal Herria. Influir en las opiniones de la sociedad es un objetivo importante para todos y bastaría con reflexionar sobre la evolución de la coyuntura política desde el proceso de Argel hasta ahora para comprender que es en este terreno donde se fuerzan en la conciencia social cambios que luego se materialicen a nivel de elecciones, de actitudes sociales, etc.

Dada la importancia de este tema hemos considerado necesario tratarlo en el proceso de debate de Urrats Berri. Con este documento base pretendemos llamar a una profunda reflexión sobre este tema y, sobre todo, dar un nuevo aire a nuestra actuación en el campo ideológico para que, profundizando en las ideas, valores y actitudes que queremos desarrollar, se refleje el nuevo individuo y la nueva sociedad que estamos forjando con nuestro trabajo cotidiano; para racionalizar nuestro trabajo y para hacer frente a la ofensiva ideológica que el Estado desarrolla en nuestra contra.

CAPITULO I

REFLEXIONES ACERCA DE LA LUCHA IDEOLOGICA

1.- IDEAS EN COMBATE, UNA VERTIENTE DE TODO CONFLICTO SOCIAL

En todo conflicto social, político o económico las diversas opciones se contraponen en diferentes planos, y uno de ellos es el ideológico (ideas, valores, costumbres, comportamientos...), lo que vamos a denominar en adelante "Combate de las Ideas" o Lucha Ideológica.

Toda lucha de intereses -conflicto material- tiene siempre un reflejo en una lucha de ideas y viceversa. Los intereses condicionan las ideas, pero también las ideas pueden llevar a actuar en contra de los propios intereses. Pensemos en cualquier guerra y veremos que detrás de los fusiles hay una idea pero detrás de esa idea hay unos intereses concretos. Sin embargo, los que empuñan las armas, a pesar de no compartir los intereses de esa guerra, lo hacen muy posiblemente convencidos de la bondad de los objetivos, es decir, su actuación está mediatizada por una idea. Las ideas tienen un peso importantísimo en todo conflicto y son un arma tan fuerte - a veces más- como el fusil.

Muchas guerras perdidas en los campos de batalla se han ganado más tarde en base al efecto de las ideas. Pueblos que no han sido aniquilados por las armas han sido absorbidos por la vía de la destrucción de su identidad, de la imposición de otra cultura, de la preponderancia de una lengua diferente...

Por tanto no sólo el frente ideológico es una vertiente de todo conflicto, sino que es uno de los más importantes y puede llegar a ser decisivo en algunos. Quien no reaccione ante esta conclusión está ofreciendo a sus contrincantes un flanco débil que puede incluso llevarle a la derrota, por seguro que se crea en otros terrenos. Así que bien merece la pena que nos detengamos a reflexionar sobre todo ello.

2.- EL COMBATE DE IDEAS SE EXTIENDE A TODOS LOS TERRENOS

Uno de los errores más frecuentes al tratar este tema es confundir "Lucha Ideológica" con la contraposición de ideas claramente definidas e identificadas como tales. Eso nos lleva a reducir este inmenso campo a su expresión más clara, pero a menudo menos importante. Hay combate de ideas cuando dos proyectos políticos se contraponen de un modo directo: en un mitin, en un debate...; esos son los ejemplos visibles. Pero en una lección de historia del Imperio romano, en una

discusión de taberna sobre la subida del precio de la gasolina, en un anuncio televisivo, en el tratamiento de la radio a unas actividades culturales, deportivas,... en todas estas cuestiones y en muchísimas más se está sin caer muchas veces en la cuenta librando una batalla ideológica. Hay un combate de ideas.

Buscando una comparación con algo material: es como si confundiéramos humedad con lluvia. La lluvia es la manifestación de la humedad más clara y perceptible. Pero hay humedad en la niebla, y siempre hay un grado u otro de humedad en el ambiente. Así ocurre con la ideología, se expresa a veces de modos fáciles de identificar -lluvia- pero en otras ocasiones resulta mucho más complicado descubrir la sutil carga ideológica -humedad no visible- que se esconde tras algo aparentemente neutral.

Esto se evidencia por ejemplo en una idea, la de la "españolidad" de nuestro Pueblo, que responde a unos intereses político-económico muy concretos. Se expresa sin disimulos en la frase "el País Vasco es España", pero también aparece encubierta en el mensaje diario de partidos, medios de comunicación, en el mundo cultural, en la enseñanza... En nuestro caso eso llega hasta el extremo de que usar un idioma concreto, euskara o castellano, ya tiene en sí una carga determinada.

Precisamente esa penetración ideológica suave, diaria y constante es la más eficaz y peligrosa, porque no suele ser percibida como tal. Es decir, no se reconoce el efecto que tiene. No hay una actitud de alerta ante este problema.

Por tanto, hay combate de ideas en el debate político "puro" pero también en la enseñanza, en las películas, en las novelas radiofónicas, en el consumismo, en el lenguaje que utilizamos, en la pornografía, en el modo de planificar nuestro tiempo libre, en la manera de plantearse y vivir las relaciones humanas, en el arte, en la música, en la cultura en general, en todo lo que se trasmite desde los medios de comunicación... Los hábitos sociales y las ideas están directamente relacionados: el consumismo, la cultura de la competitividad acarrean valores de tipo individualista y reaccionario. En las actitudes y valores dominantes de una sociedad se manifiesta el arraigo o desarrollo social de una filosofía determinada y el efecto de la lucha ideológica. Por ello, quien analiza el combate de ideas en la sociedad debe ser consciente que tiene que actuar en todos estos campos y no puede limitarse a la vertiente más clara del debate político sino reflexionar sobre todos los terrenos citados: la cultura, la lengua, la enseñanza, el deporte, los valores sociales...

3.- EL COMBATE DE LAS IDEAS EN NUESTRA SOCIEDAD

En un país como Euskal Herria, en pleno centro del mundo occidental, la lucha ideológica está sujeta a unos factores directamente relacionados con el modelo social, las innovaciones tecnológicas... Vivimos en una sociedad condicionada por mecanismos de reproducción ideológica que son cada vez más influyentes y que se van perfeccionando día a día en su capacidad de trasmisión y de penetración.

Estamos en la cultura de la televisión, de la radio. Los valores, la moda, las actitudes, pasan vertiginosamente por encima de las fronteras.

El mundo occidental en el que vivimos constituye un espacio cultural e ideológico con características comunes que tiende a expandirse por todas las partes y a superponerse o sustituir a las culturas nacionales. Las relaciones de poder político y económico se reflejan también en unas dependencias de tipo cultural e ideológico: las modas, las costumbres, los fenómenos musicales, las tendencias morales y corrientes políticas y hasta los hábitos alimenticios se van imponiendo desde el centro -EEUU- a la periferia. La propia realidad del creciente papel del inglés como lengua cada vez más útil es buena prueba de que hay un espacio ideológico controlado por los mismos que detentan el poder político y económico.

Nuestra pertenencia al mundo occidental nos coloca en el campo de influencia de la cultura de la competitividad, de la familia patriarcal, del consumismo ideológico-cultural, del individualismo salvaje en definitiva. La cultura de la jungla en lo político-económico se refleja en las ideas al uso. Especialmente tras la caída de los regímenes del llamado "socialismo real" se ha producido una auténtica avalancha ideológica que está intentando arrasar todo lo que de progresismo o de cuestionamiento de los valores dominantes del sistema quede en Occidente. A la vista tenemos cómo se nos quiere vender los acontecimientos de los países del Este, como la derrota del socialismo y se nos cantan las virtudes del capitalismo salvaje, de la cultura del consumo y la insolidaridad. Estamos en plena fase de expansión del capitalismo en el terreno ideológico y de crisis en la capacidad de respuesta de la izquierda y los sectores progresistas. Crece en el mundo occidental el desánimo y el escepticismo acerca de las alternativas al sistema capitalista...

Mirando hacia Euskal Herria podemos ver cómo esa realidad general también se refleja aquí. Hay una clara tendencia hacia el individualismo, la insolidaridad crece, hay pasividad y desencanto, desmotivación, tendencias hacia posiciones más reaccionarias, reforzamiento de la familia patriarcal,... El consumismo y la ambición de dinero son valores que se van imponiendo, el ideal de nivel de vida está identificado a la posesión de bienes materiales y al "prestigio social" que trae consigo. En lo moral hay un retroceso: revalorización social de la familia tradicional, menor cuestionamiento de lo establecido. Todo esto llevado en algunos extremos hasta los ramalazos racistas y xenófobos que se detectan.

Evidentemente dado el conflicto histórico entre Euskal Herria y los Estados francés y español, hay una particularidad en nuestra realidad ideológica, que condiciona todo lo que aquí decimos del mundo occidental en el que vivimos. Existe una voluntad de destruirnos como nación y de desarmar ideológicamente a los sectores más comprometidos de nuestro pueblo. En el terreno de lingüístico y cultural el intento de provocar la desnacionalización es intenso y preocupante: se están atacando sistemáticamente nuestras señas de identidad a la vez que se imponen modelos que nos pretenden integrar como una sociedad con ciertas particularidades cuasi-folkloricas en el espacio cultural español y francés. Es decir, destruirnos como Pueblo diferenciado para asimilarnos como región.

A la hora de analizar una sociedad además de la realidad objetiva hay que tener en cuenta la idea que la población tiene de sí misma. En nuestro caso ha cambiado la sociedad y, sobre todo, ya no se ve igual que hace 10 años. Fundamentalmente esto es así porque han intentado hacer creer que los cambios son más profundos que lo que realmente son, y si hay un nivel de penetración ideológico superior al de hace unos años también hay un cuestionamiento amplísimo del marco que se expresa por vías como la abstención o por otras todavía más difíciles de descubrir como tales. Por eso estamos más "europeizados" que antes pero estamos muy lejos de la homologación con una sociedad normalizada.

4.- LA RESISTENCIA DE EUSKAL HERRIA

Estamos en pleno centro del mundo capitalista desarrollado, es cierto, pero nuestra sociedad es una verdadera excepción. El hecho nacional y la sensibilidad social condicionan todos los fenómenos de desideologización que se producen en nuestro entorno europeo. Existe una realidad de opresión y una voluntad de superarla y con esto se enfrentan todos los chaparrones ideológicos que caen sobre Euskal Herria. Esto explica que comparando nuestro país con otras naciones europeas bien cercanas, las diferencias de mentalidad, de valores, actitudes sociales y políticas sean evidentes.

La base de esta especificidad está precisamente en la vertiente subjetiva del hecho nacional. Somos una nación pero, sobre todo, queremos ser una nación libre. Otros pueblos con identidades nacionales muy claras pero sin esa voluntad de construcción y articulación política han sido más permeables a la ideología de sus opresores. A un importante sector de la población vasca, la voluntad de superar el actual estado de cosas nos convierte en un objetivo difícil para quienes han ensayado con éxito la manipulación de la sociedad en otras latitudes. Podría decirse que los vascos hemos vivido en un estado de rebeldía permanente que -o por lo menos un porcentaje muy significativo- nos pone en guardia y que nos diferencia.

Esto lo han comprendido nuestros enemigos -aunque les ha costado varios siglos, todo hay que decirlo- y por eso intentan europeizarnos, "normalizarnos" y convertirnos en una sociedad que ya no está en guardia y ha dejado de estar en rebeldía. Con los pactos, y valiéndose de los medios de comunicación y del trabajo de los partidos prosistema han hecho una apuesta fuerte por desactivar esa especificidad, pero a la vista está que se han encontrado con un problema de fondo: esa actitud de rebeldía y de desconfianza tiene hondas raíces históricas, mientras no se haga frente a la base del conflicto no va a haber una verdadera normalización.

Ciertamente la sensibilidad social que hoy en día se expresa por medio de la Izquierda Abertzale es una corriente presente en nuestra historia y que desde Madrid y París han creído derrotar ya muchas veces pero que siempre termina sobreviviendo a sus verdugos. A pesar de que hoy en día importantes sectores de la población vasca se mueven en la órbita del sistema y de sus aliados, esta sensibilidad "rebelde" está

muy viva y para sorpresa y disgusto de quienes daban la batalla por ganada, en momentos como la pasada campaña de octubre por la Independencia aflora con una intensidad y un empuje extraordinarios.

A nuestro favor juegan los hechos. La realidad de la opresión nacional y lo injusto del sistema están ahí, por mucho que se disfracen. No es un invento nuestro que amplísimos sectores están insatisfechos con unas instituciones prepotentes y que viven a años luz de las sensibilidades de la calle, la corrupción está ahí, como están las torturas o los miles de vascos represaliados y los miles que saben que se tortura y no les convencerán de lo contrario por mucho que se disfracen de pacifistas y modernos los voceros del sistema. Hay una base de contradicción entre un hecho nacional vivo y vivido con intensidad y un marco que se viste de "modernidad" pero que es incapaz de generar ilusión porque no afronta los problemas de fondo. Frente a la sutileza, frente a la insistencia manipuladora de los medios de comunicación los hechos están ahí y no se pueden borrar sino en todo caso esconder. Esa es nuestra base fundamental y por eso algunas de las actuaciones de Herri Batasuna ponen tan nerviosos a los partidos del Pacto: nosotros rompemos su discurso de falsa normalidad y ponemos sobre su bonita mesa la injusticia y corrupción que ellos intentan ocultar.

5.- MECANISMOS DE REPRODUCCIÓN IDEOLÓGICA

En Euskal Herria, como en toda la sociedad existen unos canales concretos de reproducción ideológica que juegan un papel cada vez más decisivo. Si pudiéramos hablar de un mapa de las ideas, veríamos que fluyen en todos los sentidos pero que tienen unos soportes principales que son: las relaciones humanas en general, la cultura, el euskara, la enseñanza y especialmente los medios de comunicación. En estos terrenos es donde se da el mayor caudal de ideas, actitudes, costumbres así como de valores y por ello vamos a detenernos en cada uno de ellos.

Es evidente que en la sociedad hay una red de relaciones que constituye uno de los canales por los que fluyen las ideas, actitudes, valores y costumbres. La familia, la cuadrilla, el grupo de trabajo, la fábrica o el poteo son marcos directos de comunicación en los que hay una relación humana y por ello una confrontación de ideas. En todos estos ámbitos se habla, se refleja la realidad, la vivencia personal, la interpretación de los sucesos y de cada pequeño detalle de la vida diaria... y por ello son muy importantes en cuanto que no están controlados como los demás por quien maneja los hilos del poder económico y/o político, aunque, como luego veremos, también en este campo hay una influencia creciente de los medios de comunicación de masas. Sin duda alguna, de entre todos, la familia es el que más efecto tiene. No hay más que ver el enorme valor del núcleo familiar para mantener, o destrozarse un valor cultural, una creencia o hasta un idioma.

En el mundo de la cultura se juega también una batalla muy importante, que afecta a cada una de sus expresiones (literatura, artes plásticas, folklore, etc...). Como ya hemos dicho antes, en todos estos terrenos el proyecto nacional vasco y la

españolización o afrancesamiento se enfrentan de mil maneras y con sus correspondientes efectos políticos. Hay una batalla entre los modelos de cultura consumista y cultura popular, entre los conceptos de estética, las costumbres que se promueven... Un exponente de esta situación es esa política promovida desde buena parte de los ayuntamientos, la política cultural de las instituciones forales y la evidencia más clara la tenemos en el Departamento de Cultura del Gobierno Vascongado que invierte miles de millones en el Museo de una multinacional, grandes especuladores en el mercado mundial del Arte, y se deja sin subvenciones a colectivos populares que trabajan en el teatro, el bertsolarismo, etc...

La lucha ideológica tiene también su expresión en relación con el euskara, que se refleja en todo el entramado de las relaciones sociales y laborales, en la enseñanza y especialmente en los medios de comunicación. Las batallas de modelos lingüísticos, la alfabetización de adultos, su valoración para el acceso a los puestos de la Administración, las subvenciones para la creación literaria y artística y, especialmente, la política de cara a la euskaldunización de los medios de comunicación está reflejando claramente que el euskara, se quiera ó no, tiene tan fuerte componente ideológico -ya solamente en su utilización o no-, que se transforma inmediatamente en batalla política por ser un componente fundamental de nuestra identidad como Pueblo tan diferente al francés o español, que expresa nuestro incuestionable Derecho a la Autodeterminación como Pueblo diferenciado.

La Enseñanza es un ámbito clave en el que se reproduce una filosofía de la sociedad, una interpretación de la historia, unos valores de la ideología dominante, datos..., que tanto en los niveles básicos (desde el preescolar) como en la Universidad condicionan la opinión de miles y miles de personas que año tras año van pasando por estos centros. La enseñanza es el sistema en el que una sociedad reproduce sus valores y su visión de sí misma y del mundo en los jóvenes. Y en una sociedad como la nuestra, el canal de trasmisión de una realidad de dominación social y de opresión nacional, excepciones aparte.

Los medios de comunicación son otro instrumento clave de lucha ideológica. A finales del franquismo y en los primeros años de la Reforma, atravesaron una fuerte crisis de credibilidad, posteriormente han ido ganando legitimidad y hoy en día su influencia en la sociedad es muy importante. Los medios de comunicación reproducen una filosofía concreta, lanzan ideas y ofrecen a la sociedad su "fotografía" ante lo que acontece y las claves para la interpretación. Hay escasa conciencia de su manipulación de la verdad y la sociedad lo toma como un reflejo neutral de lo que ocurre hasta el punto de que lo que no sale en los medios no existe. Además se atribuye a los medios de comunicación una gran capacidad de interpretación de las claves políticas de manera que son una fuente de análisis político, social o económico. Se dice que reflejan la realidad y por eso pretenden colocarse por encima del mal y del bien. Sin embargo, como muy bien conocemos, tanto en la ideología, valores, costumbres y actitudes que reflejan como en el tratamiento de las noticias están apostando por un proyecto político concreto.

Los medios de comunicación responden a unos *centros de poder económicos* que controlan la línea editorial y son los que los dominan. Esos sectores económicos están enfrentados con nuestro proyecto y se valen de esos mecanismos para dificultar nuestra actuación política. Eso no es algo nuevo y es una consecuencia que debe sufrir toda alternativa política que se oponga a este modelo de sociedad. Lo mismo podemos decir de los medios de comunicación de titularidad pública debido al control que de ellos se ejerce desde los Gobiernos, aunque, en este caso, sea todavía mucho más grave la descarada parcialidad y beligerancia a un proyecto concreto puesto que se financia con dinero público.

En la Hego Euskal Herria de los *Pactos antiabertzales* el papel de los medios de comunicación y de algunos profesionales como instrumento para mover a la sociedad en un sentido concreto, para reflejar una parte de la realidad y la imagen que nuestro Pueblo tiene de sí mismo, y, en definitiva, para frenar el proyecto de la Izquierda Abertzale es una innegable realidad que dice mucho acerca de la pretendida objetividad de esos medios. Los medios están actuando como auténticas guardias pretorianas y soporte del discurso de los pactos e incluso marcando el camino a seguir a sus componentes. Son los medios los que han procurado llevar el Pacto a la sociedad, son los que intentan generar la imagen de aislamiento de la Izquierda Abertzale, los que dan gran relieve a actividades -por pequeñas que sean- si son impulsadas por el Pacto y ocultan -motivo por el cual para muchos no existen- la lucha de los presos, las movilizaciones populares...

Los medios de comunicación de masas se dirigen no a un individuo concreto sino a una multitud de "oyentes". Mediante ellos se transmite un mensaje emitido por una persona promotora de una información en dirección a un público amplio. Y precisamente esa única dirección *cuestiona radicalmente la utilización que habitualmente se hace del término comunicación*. Según la concepción al uso, comunicación implicaría la posibilidad del intercambio de papeles entre el que escucha y el que habla, la coincidencia de los códigos que se usan..., -es decir, de lo que se quiere decir con cada palabra-, lo cual evidentemente no ocurre con los medios de comunicación.

En esa lógica llamar comunicación a algo que es más bien difusión de ideas sin camino de retorno es *disfrazar de neutralidad algo que tiene una tremenda carga de intencionalidad*. Una emisora de radio convencional, por ejemplo, no pretende sino más comunicar a unas personas con otras y a los oyentes con los emisores sino que tiene la función de difundir unas ideas: "noticias" o interpretaciones concretas. Así, es más propiamente un medio de difusión o de amplificación. Es necesario que reflexionemos sobre cómo tras este disfraz de la realidad se oculta la voluntad de dar mayor legitimidad y aire de imparcialidad a los medios. Y valga también el ejemplo para observar el papel que los conceptos y las palabras juegan en este mundo de la ideología: al tragarse el discurso dominante se van tragando valores y toda una política va penetrando poco a poco.

Sin embargo conviene matizar este análisis sobre el papel ideológico de los medios de comunicación. Aunque globalmente puede ser cierto, no podemos ser mecánicos en su aplicación. Si los medios de comunicación han alcanzado tal nivel de

credibilidad, es porque ciertamente *también reflejan la realidad* y sintonizan con una sensibilidad social que es la que reflejan (aunque previamente hayan contribuido a su constitución). Por ello, no hay que pensar sistemáticamente que "todo es manipulación". Muchas veces reflejan realidades nuestras o expresiones sociales que no tendríamos por qué atribuir a intencionalidades especialmente beligerantes ó manipuladoras porque los medios de comunicación también son una fuente real de información para nosotros y precisamente debemos tener, e incluso exigir una presencia en ellos. Nuestra tarea, también debe ser la de diferenciar el medio o el/la periodista, claramente beligerante contra nosotros de quienes con mayor ó menor acierto e, incluso, con mayor o menor intencionalidad, nos acercan a ciertos sectores sociales con los que a todos (a "ellos" y a "nosotros") nos interesa conectar.

En resumen, los medios son uno de los condicionantes más importantes de las actitudes sociales y de los valores más extendidos en nuestro Pueblo. Y son el canal de mayor alcance hoy en día para la trasmisión de ideas por lo que es importante dotarnos de una línea de actuación que nos permita clarificar ante la sociedad el papel que juegan los medios y, a su vez, mejorar la difusión de nuestro mensaje por medio de estos medios.

6.- HACIA EL FUTURO: UNA SOCIEDAD CADA VEZ MÁS MEDIATIZADA Y CONTROLADA IDEOLÓGICAMENTE

Es claro que vivimos en un mundo en el que las diferencias entre estados no son similares a las de hace 100 o 200 años. Las fronteras estatales no frenan las ideas pero mucho menos lo hacen las interiores en cada estado. En nuestro mundo la extensión de la enseñanza y los medios de comunicación han creado espacios de comunicación, mundos, abiertos en los cuales las ideas se pueden transmitir con cada vez menos cortapisas y llegan a un gran número de personas un día sí y otro también.

Hoy en día se han creado espacios sociales y existen mecanismos de trasmisión que permiten que la mayoría de los miembros de una sociedad desarrollada, como la nuestra, estén conectados permanentemente a un "canal de ideas" -canal por el que fluyen periódicos, televisiones, radios, videos...- que es la propia realidad de su existencia. Cada canal estatal está conectado con otros y así hay una auténtica tormenta de ideas que se meten por todas las rendijas sociales.

En 1991 no existen en una sociedad, como la vasca, espacios ajenos a ese mundo. Los hogares ya no son espacios aislados del exterior; los pueblos son, cada vez, mundos menos cerrados; las cuadrillas son un espacio de comunicación mediatizado... Pero es que, además, ese canal es una de las señas de identidad de nuestro mundo, de nuestro modelo de civilización. No es posible imaginarnos la sociedad vasca al margen de esos canales, de esa mediatización.

Las ideas, por su parte, se mueven cada vez con menos obstáculos y la rapidez con la que fluyen crece por momentos. Una idea puede llegar de Nueva York a Amezketta en segundos. Un insulto de Bush es conocido por millones de personas a las horas de haber sido lanzado. Y a los minutos ya llegan otras ideas por todos

lados... Esta rapidez hace que las "noticias" nos lleguen poco después de producirse y, con ello, la dimensión de la cercanía de la sociedad hacia determinadas situaciones ha cambiado totalmente en los últimos años: muchas veces se siente más cercano un hecho ocurrido lejos pero seleccionado y debidamente sobredimensionado por los medios de comunicación, que las pequeñas realidades de nuestro mundo más cercano.

Sin embargo, aunque aumente la rapidez, calidad y cantidad de las noticias, no quiere decir que aumente el nivel de información y comunicación. La Guerra del Golfo puso al descubierto la enorme capacidad de manipulación y ocultación de la realidad de que el sistema es capaz de realizar. Son reglas de comportamiento que, a pesar del escándalo que se suscitó entre los mismos profesionales de la información, están siendo utilizadas de manera descarada en el tratamiento de otros conflictos y, muy en concreto, en el vasco: a ETA se la convierte como a Husein en el "Satán" y a HB se la criminaliza impunemente, sin reflejar en positivo nada que pueda realizar. Es sin más, la guerra trasladada al campo de la información. Pero ahora, la censura militar funciona sin que los profesionales ya se escandalicen...

7.- CARACTERÍSTICAS ACTUALES DE LA TRASMISIÓN DE LAS IDEAS Y SUS LÍMITES

Por si la revolución en los mecanismos de transmisión fuera poco, ha habido una auténtica revolución también en cuanto al modo en que las ideas se transmiten. En la sociedad de finales del siglo XX las ideas son cada vez más imagen. Las ideas se expresan de un modo vivo con el indiscutible apoyo de las sensaciones que provocan las imágenes, con la capacidad de matización de los medios actuales, con los grandes recursos de tratamiento que hoy existen...

2 Las ideas se pulen de modo que se presentan como algo elaborado, tanto en su forma como en su contenido. Son tratadas para llegar mejor, para ser mejor entendidas, para ser aceptadas y para condicionar más eficazmente a aquel que las va a recibir. La lucha ideológica que se hace hoy en día en Europa y, en general, en el mundo occidental está planificada y se materializa en base a las innovaciones de la técnica y la ciencia. No tiene nada que ver con la burda propaganda prosistema del siglo pasado. Está estudiada al milímetro: es un producto que se ha probado ya en laboratorios o en la propia sociedad. Cada mensaje, cada idea que se intenta inculcar se ha adaptado a las características del destinatario y al momento y marco concreto en que se lanza y se recibe.

La tendencia que se apunta resta importancia a la idea en sí, favoreciendo todo lo que le rodea. Se llega así a la paradójica situación de que lo de menos, muchas veces, es la argumentación que sustenta una idea frente al modo en que se expresa, el peso de quien lo hace, el medio que utiliza, la actitud del receptor... Por eso debemos cuestionarnos los viejos esquemas en los que lo principal es el contenido y lo secundario todo lo demás y situarnos en una realidad en que todos los elementos que componen el proceso comunicativo deben ser tratados muy cuidadosamente...

3

Hoy en día convencer es un objetivo muchas veces secundario frente al deseo de confundir, anular la capacidad crítica, engañar, provocar, atemorizar, distraer... La variedad de objetivos es enorme y, por parte de quienes disponen de los medios suficientes para ello, se busca una complementariedad de todos ellos, por lo que en la práctica nos encontramos con combinaciones muy complicadas pero enormemente eficaces. Ante esta realidad, quien pretenda hacer lucha ideológica en plan "artesano del convencer" se va a estrellar con una sociedad que no es la de los manuales clásicos de agitación y propaganda, ni siquiera la de hace tan sólo 10 años.

Ahora bien, los grandes planes de manipulación ideológica que, aparentemente, tan buenos resultados obtienen no son capaces en la mayoría de los casos de desactivar las contradicciones de la sociedad. Se miente, se hipnotiza y con ello se pueden disfrazar los conflictos y se pueden esconder los hechos, pero no se hacen desaparecer las realidades. Para un sistema como el capitalista, el control sobre los ciudadanos por la vía de la fuerza y/o de la ideología mantiene vivas, aunque en hibernación, las profundas insatisfacciones que genera en amplios sectores sociales. Es decir, el sistema puede incluso ser considerado como bueno por el conjunto de los individuos pero sus contradicciones son reales, se perciban o no.

En el mundo occidental esas contradicciones no se expresan como a finales del siglo pasado pero a la vista está que hay una gran agresividad y desencanto detrás de fenómenos como la abstención, la violencia en el deporte, el racismo. La base del problema, esto es, la explotación crea insatisfacción en los jóvenes, en las mujeres, en los trabajadores... y aunque en nuestro entorno se ha logrado canalizar esos sentimientos hacia vías de escape no peligrosas para el sistema, la bomba no está desactivada y puede explotar un día u otro. Contra estos hechos objetivos se estrellan a menudo los ambiciosos análisis que hacen los ideólogos del capitalismo que creen que han logrado fijar ese suelo movedizo sobre el que han construido su modelo de sociedad.

Aunque las comparaciones tienen sus pegas, ahí está el caso de los países del Este: aparentemente había consenso social a favor del régimen; se creía que había un control ideológico enorme de los individuos y, sin embargo, la fuerza de los problemas de fondo ha podido más que los aparatos de propaganda de los estados. La lucha ideológica hecha desde los partidos y los gobiernos habría, como mucho, disimulado las diferencias del modelo pero no las había solucionado y han terminado por estallar y arrastrar con ellos al propio modelo. ¿Quién nos dice que la aparente superioridad actual del capitalismo en el terreno ideológico no va también a verse en riesgo por la agudización de las contradicciones? Por lo menos una cosa es clara: no se superan esas contradicciones por mucho que se disimulan.

8.- LA LUCHA IDEOLÓGICA CONTRA LA IZQUIERDA ABERTZALE

No debemos olvidar nunca que la lucha ideológica no es un fin en sí misma sino la base para modificar o condicionar el comportamiento humano. Por ello, para

condicionar la práctica de personas o grupos, tan eficaz o más como convencer, es lograr que se haga lo que se desea sugestionando, seduciendo o mediante una gran presión psicológica. Como podemos comprobar por nuestra propia experiencia, la guerra psicológica es utilizada cada vez con mayor frecuencia en la lucha ideológica. Con los medios de reproducción de ideas (medios de comunicación, propaganda, etc) se tejen auténticas telas de presión. Por medio de la imagen o de la repetición de ideas procuran generar sensación de acoso, de derrota... o bien, haciendo calar la imagen de que un planteamiento está desfasado, pretenden hacer mucho más daño que por medio de un debate franco y abierto en el que los argumentos se expresan con claridad.

Especialmente en un conflicto como el nuestro esa tarea de presión psicológica contra la Izquierda Abertzale es una de las armas que más usa el Estado español. Intentan que cale la imagen de división y pretenden crear contradicciones morales haciendo demagogia barata sobre la lucha armada o recordando la dura situación de las cárceles. A la hora de elaborar este documento, está de plena actualidad la ofensiva ideológica para crear la ilusión óptica de que la Izquierda Abertzale atraviesa una "crisis" terrible por su "estancamiento". Están vendiendo, a nosotros y al conjunto de la sociedad, una foto trucada para que terminemos por creernos que las cosas son así en realidad.

Por eso es fundamental que entendamos que la lucha ideológica y la batalla psicológica están muy relacionadas y que, a falta de argumentos y ante el agotamiento del discurso clásico, la estrategia del Estado pasa ahora por agudizar la presión contra nosotros con manipulaciones y mentiras, procurando que erremos en el análisis de nuestra realidad interna y de la sociedad. En estas coordenadas tan concretas debemos hacer nuestras reflexiones y ver cómo planteamos nuestra actuación, no en base a grandes análisis filosóficos, sino pisando la tierra de una realidad en la que la imagen de un niño muerto en una acción armada es la base de la lucha ideológica contra la Izquierda Abertzale. Claro que a la vez no se atreven a entrar en un debate público con nosotros y se manipulan sistemáticamente nuestros planteamientos.

CAPITULO II

LA LUCHA IDEOLÓGICA DESDE LA IZQUIERDA ABERTZALE

9.- LOS INSTRUMENTOS TEÓRICOS

Ante todo este cúmulo de impactos ideológicos diarios, que nos introducen por todos los resquicios de la sociedad, debemos realizar una revisión en profundidad de nuestro trabajo en este campo de lucha, rompiendo con esquemas que pueden ser un obstáculo para nuestro avance.

En primer lugar, es necesaria una importante renovación teórica de nuestro pensamiento. Se están produciendo grandes transformaciones en el mundo y la caída del llamado socialismo real está provocando una crisis en el pensamiento de la izquierda que no sabe cómo enfrentarse a un capitalismo triunfante- en apariencia- ni cómo proponer un modelo alternativo que supere al reformismo socialdemócrata

Ante esta situación de ofensiva ideológica de las fuerzas conservadoras, la militancia necesita adecuar y reforzar sus instrumentos de lucha ideológica. Hay que tener en cuenta que el-la militante son en sí mismo el instrumento más importante para la lucha ideológica. Son, con su ilusión, su convencimiento, su capacidad de relación, de entrega, de lucha, quienes demuestran en la práctica la superioridad moral de nuestro proyecto de sociedad. La solidaridad, la acción transformadora en beneficio de todo un sector social (ya sea en un barrio, en la fábrica o en una actividad recreativa), en definitiva, la lucha por la liberación de nuestro Pueblo, es el terreno donde la Izquierda Abertzale es indestructible.

Por ello es prioritaria la tarea de formación, debiendo dar mayor impulso a los instrumentos ya puestos en marcha para nuestra renovación teórica (Jornadas, Symposium, etc..), así como potenciando la capacidad de análisis de todas y todos los militantes ante los hechos concretos, de manera que cualquier militante o simpatizante de HB sea capaz de desarrollar la lucha ideológica en su entorno natural. Es decir, que seamos capaces de desmontar la imagen engañosa de la realidad que, continuamente, se proyecta desde los medios de comunicación y seamos capaces de hacer consciente a la gente de la sangrante realidad en que nos movemos.

10. CRITERIOS SOBRE NUESTRA ACCIÓN IDEOLÓGICA

Debemos ir a la revisión en profundidad de nuestro trabajo en el campo de la lucha ideológica. A pesar de la apabullante muestra de recursos que, de manera directa o indirecta, juegan en el campo de la estrategia del Estado, es perfectamente

6

posible hacerles frente. Se hace necesaria la permanente potenciación del contacto humano, la comunicación directa en la lucha de las ideas; es imprescindible y prioritaria la instalación de una mentalidad que globalice todos los aspectos de la comunicación; se requiere la renovación de los medios técnicos y soportes de prensa, propaganda, etc... y su nueva caracterización

11

Nuestra actividad en la lucha ideológica no debe agotarse en la mentalidad estrecha de convencer para que nos voten o para que vayan a esta reunión o aquella manifestación. El verdadero objetivo de nuestro quehacer ideológico, es reconstruir día a día una actitud de comprensión, cuando no de aceptación e incorporación activa entre la sociedad vasca y los objetivos políticos, los diferentes métodos de lucha, organización y línea política de la Izquierda Abertzale.

12 → Intervención

Es preciso que nos dotemos de una adecuada planificación, que nuestra política en el campo de la lucha ideológica no esté sujeta a la improvisación o al mero inmediatismo o a las meras prisas para intentar contrarrestar tal o cual efecto negativo ante determinado mensaje. Debemos evitar que el árbol nos impida ver el bosque. Es necesario que nos centremos en ver la dirección que llevan, los objetivos que persiguen, los medios que se emplean y, a partir de ahí, ajustar nuestra línea de intervención.

Una línea de intervención planificada en la que se requiere definir, como primer paso, cuál es nuestro mensaje en cada coyuntura política, en una circunstancia puntual, ante un acontecimiento determinado. A partir de ahí, se requerirá adecuar los instrumentos apropiados para trasladar ese mensaje a la sociedad: soportes de propaganda, utilización de los medios de comunicación, eskuz-esku o la propia acción política para la transformación social.

Definir aquí y ahora cuáles son los mensajes ideológicos que tenemos que trasladar a la sociedad, no es el objeto de este trabajo. Pero sí quisiéramos indicar que debemos mantener la capacidad crítica en situación de alerta permanente para analizar los mensajes del "enemigo", relativizarlos, leer entre líneas, etc... Esa sana actitud que se ha ido perdiendo en gran parte de no fiarse de lo que "ellos dicen". Analizar sus términos engañosos, qué hay detrás de sus expresiones tan reivindicadas de "paz", "democracia", "tolerancia", etc... Y el objetivo de esas campañas sistemáticas y persistentes en las que nos bombardean con consignas tipo "Demócratas-Violentos"; "Organización terrorista", etc, etc...

Partimos de que nuestro objetivo, tras analizar sus mensajes, es la de poner al descubierto ante la población el espeso manto de mentiras con que encubren la realidad. Para ello, aunque tengamos menos medios, tenemos la ventaja de que nuestras denuncias las basamos en la realidad objetiva: la situación de un Pueblo oprimido que lucha por su libertad y la de amplios sectores populares que deben superar situaciones de injusticia social y económica.

11. INSTRUMENTOS DE LUCHA IDEOLÓGICA

Entramos a desbrozar esta materia compleja y amplia que debe ser abordada y concretada de forma permanente en los análisis de nuestra actividad política. Nos centraremos, de forma muy somera y como guía para el debate, en los mecanismos de transmisión ideológica.

La acción política y la transformación social que impulsamos desde HB son elementos imprescindibles en la lucha ideológica. De poco valdría tener buenos equipos de "imagen", si todo fuese promesas y muy pocas las realidades, como sucede con los partidos del "sistema". En este sentido, es importante articular mecanismos que posibiliten a las Areas la acción política y la lucha ideológica tan necesaria en todos los ámbitos en los que nos movemos (p.ej; desde el Area de la Mujer será la lucha por una sociedad igualitaria y contra todo atisbo de ideología patriarcal; desde la de Enseñanza, el sistema euskaldun y progresista de la educación que propugnamos, etc..).

9

No cabe la menor duda de que Herri Batasuna dispone de un soporte imprescindible en el combate de la ideas. Ese no es otra que su propia militancia. Esta es nuestra gran ventaja con los adversarios políticos. De ahí la enorme importancia de desarrollar y mejorar instrumentos como el eskuz-esku y no reducirlo a momentos concretos (casi siempre electorales) sino extenderlo y asumirlo como la mejor manera de resistir y acumular fuerzas. El contacto humano, la comunicación e intercambios directos, el proporcionar a los demás la información de primera mano...son instrumentos extraordinariamente importantes. Tanto como comprender que esa comunicación debe ser bidireccional: para que percibamos cómo piensa la sociedad y para que la misma sepa cómo pensamos nosotros. Recuperar un nuevo estilo de trabajo en las relaciones, recuperar el espacio de la relación personal que tanto se ha restringido en nuestro perjuicio es, por tanto, una prioridad de nuestra actividad.

Reforzar todo el entramado de relaciones sociales en nuestro Pueblo constituye una tarea clave. Es importante que los circuitos de comunicación horizontales se refuercen: la cuadrilla, los 'txokos', las actividades sociales y culturales en nuestros barrios y pueblos. En una palabra, todo lo que sea romper esos canales manipuladores y creadores de lo que se llama "opinión pública", directamente conectados a los grandes intereses económicos, políticos y del Estado.

9

Es muy importante potenciar y desarrollar los campos culturales diferenciales (en el terreno deportivo, musical y especialmente lingüístico). No es un ejercicio de autocomplacencia chovinista sino el mejor antídoto para resistir el envite de desnacionalización y aculturización que persiguen Madrid y Paris. El final de este pulso, según quién lo gane será, o bien que los vascos nos hayamos convertido en las y los españoles y franceses con txistu y tamboril, o que hayamos conseguido sobrevivir como nación y Pueblo diferenciado.

No hemos de caer en la sobrevaloración de la influencia de los medios de comunicación pero tampoco hemos de menospreciarlos. Son, qué duda cabe, un soporte básico en la transmisión de la ideología dominante. No podemos perder de

9

vista en ningún momento que en la sociedad que vivimos la presencia de algo (sea esto una persona, o una idea o un acontecimiento) en los medios de comunicación social señala la diferencia entre lo que a efectos prácticos cuenta y lo que no. Esta realidad es la base de la estrategia de comunicación de todos los sujetos y agentes sociales. Es hora ya de que lo tengamos en cuenta y, por lo tanto, debemos cuidar la imagen, las formas y la terminología en nuestras comparencias ante los medios de comunicación, no sólo a nivel nacional sino también en nuestros marcos locales.

8

Hay que caer en la cuenta de que el "Pacto Anti-Abertzale" es algo más que unos líderes políticos que se sientan en torno a una mesa para salir en la foto dando un mensaje de unidad y obligando a su militancia a difundirlo. El Pacto, utilizando sus medios de comunicación de masas es en esencia algo más que una suma de partidos. El Pueblo vasco está compuesto por una sociedad civil, una comunidad de hombres y mujeres, sobre los que los mass-media están definiendo lo que es democracia, paz, violencia... diseñando en las mentes de la población una base ético-moral para arrojarla luego sobre nosotros/as, generando la idea de que nos encontramos al margen de los valores que la mayoría social defiende y que somos unos genocidas desalmados... Esa es la esencia de los resultados del Pacto, por encima -aunque sin desdeñarlo- de quienes lo componen o de las relaciones que mantienen entre ellos.

7

Es preciso por ello que, aún conscientes de las dificultades que Herri Batasuna va a encontrar en este campo, superemos una práctica de menosprecio a la utilización de los grandes medios de comunicación para proyectar nuestros mensajes y nuestras ideas en la sociedad. No vale que hagamos bien las cosas ni que nuestros planteamientos sean justos, si los ciudadanos no tienen conocimiento de los mismos. Debemos abandonar prácticas oscurantistas y ahondar en la transparencia. De forma particular, hemos de replantearnos muy seriamente esta nueva orientación en los marcos locales.

Asimismo es importante que seamos parte activa en el nacimiento, construcción y consolidación de medios de comunicación alternativos que en los últimos años han cobrado impulso en numerosas localidades de Hego Euskal Herria. No podemos situarnos al margen de los mismos cuando las tendencias informativas más cercanas a los ciudadanos-as están cobrando fuerza y son de indudable valor en la lucha ideológica.

La renovación de los medios técnicos y soportes propagandísticos es otro de los retos para el futuro. No se trata aquí de aportar recetas preestablecidas. En cada caso habrá que establecer y programar un plan concreto y específico. Lo importante es que tomemos seria conciencia de que hay que romper la rutina, abandonar esquemas desfasados. En ocasiones, empeñarnos en que eso es lo más "popular", sólo esconde incapacidades y comodidades que hay que sacudirse rápidamente. A modo de ejemplo, recordar los hábitos de poner carteles en los sitios de "costumbre" sin pensar si pasa alguien por ahí que no seamos nosotros mismos o el profundo déficit que arrastramos en un mundo donde prima la imagen y la irrupción de vídeo. Tenemos que desarrollar nuevas técnicas y completarlas con otras viejas que siguen siendo válidas.

Como se puede comprobar, y a modo de conclusión final, estamos lejos de presentar en este documento un diseño acabado para nuestro trabajo en el campo de la lucha ideológica, del combate de las ideas. Simplemente nos hemos limitado a aportar bases para una reflexión que nos ayude a profundizar y concretar en la práctica nuestra acción política futura.
